



BALAS ROJAS

NUEVA VIDA

ORGANO
DE LA
VI DIVISION



Madrid, Febrero de 1938

Número 1

16 de Febrero

¡República democrática! He aquí la humana concepción del Estado español contra la que los enemigos seculares del pueblo se han levantado en armas y sostienen esta guerra sangrienta.

El pueblo español, este heroico pueblo, del que se ha dicho numerosas veces que carece de conciencia política, ha demostrado, bien claramente, en dos ocasiones decisivas—12 Abril 1931 y 16 Febrero 1936—que ello no es cierto. El pueblo lo que odia es la violencia, la guerra; pero impelido a hacerla, ha puesto lo mejor de su nervio y de sus virtudes al servicio de la creación de un Ejército fuerte y consciente que asegure firmemente sus fervientes deseos de paz.

Conmemoramos el segundo aniversario de la fecha en que, democráticamente, volvimos a rescatar la República; remembranza que lleva consigo una buena cantidad de aleccionadoras enseñanzas, entre ellas la que con un perfil más acusado se destaca es la necesidad de una unión apretada de todos los hombres de conciencia liberal ante el enemigo tangible—¡ahí enfrente lo tenemos!—que, al verse despojado de sus privilegios, no vacila en asesinar, incendiar y destruir.

¡Unión! ¡Unión!... Pero unión noble, sin egoísmos. Las duras experiencias sufridas obligan a todos a constituirnos en entusiastas campeones de la unidad y de fortalecerla con nuestra conducta e iniciativas.

La magnífica expresión de esa unión, el Frente Popular, que triunfó en las urnas el 16 de Febrero de 1936, es el depósito sagrado que debemos cuidar con superados entusiasmos y sacrificios, seguros de que contribuimos a que España, nuestra Patria invadida actualmente, sea pronto una Nación libre, feliz e independiente.





La Cultura, patrimonio de la República

Pocas noches hace que el título que queda fijado sirvió de consigna a las fuerzas del Ejército del Pueblo. Gran idea, excelente pensamiento—a la vez que justiciero—del que confeccionó la consigna.

La cultura es y será patrimonio de la República y del Pueblo, pues por ello velan los heroicos combatientes y los Milicianos de la Cultura. Los primeros empuñando el fusil, los segundos empuñando el libro, arma también poderosa que combate y aniquila a la ignorancia.

Mas ya que los hombres, portadores de las difíciles riendas de la dirección del País, se preocupan de que a los ciudadanos del mismo no les falte un nivel medio de cultura, estos ciudadanos deben de hacer con su voluntad y su esfuerzo, que la consigna título de estas líneas tenga el fruto preciso.

Los frutos de las enseñanzas que reciban harán a España en el día del triunfo un País grande, consiguiendo una victoria cultural, al unísono con la de las armas. Victoria que demostrará a la intelectualidad internacional que el obrero español es capaz de emular a cualquier burgués universitario, siempre que al obrero se le capacite.

Con anterioridad al 14 de Abril del año 31, aquella capacitación le era difícil al proletario, casi inasequible por la textura en que estaban colocados aquellos que la adquirían, por el metálico, no por la inteligencia. Pero la República, con su obra constructiva, abrió el camino de la Universidad a la inteligencia obrera, camino que ha quedado francamente expedito, en el tiempo que llevamos de fatídica guerra. Durante ella, con la creación de Milicias de Cultura para los frentes e innumerables grupos escolares e internados, en la retaguardia, donde se capacitan niños y adultos, siendo estos últimos los que pueden dar, en unión de los combatientes, el testimonio de la cultura que les proporciona la República.

Combatientes: llevad continuamente en vuestro macuto un libro con que instruiros, recordando la frase tan vulgar y conocida de «El saber no ocupa lugar»; la República, si lleváis a la práctica el anterior proverbio, prosperará con vuestro esfuerzo, y tened en cuenta que con este esfuerzo ayudáis a la causa de los proletarios del Mundo.

A. CAMPOS

Miliciano de la Cultura de la 149 Brigada Mixta.



Ayuntamiento de Madrid

Luchar para vencer Vencer para ser libres

por MANUEL MORA

Mayor Primer Jefe de la 149 Brigada.

Es el grito del soldado. La voz del combatiente. El deseo y sentimiento de los que están en los parapetos y de cuantos formamos el Ejército Popular. Ejército que, formado por el pueblo, salidos todos sus Mandos de las entrañas del proletariado, orientados y guiados por hermanos nuestros, por compañeros e hijos del pueblo que desde ha tiempo ejercían la carrera de las armas, con la mano enlazada a los que no dudaron, no vacilaron en entregarse a la causa, en ser los primeros frente al hecho malvado de aquellos viles y farsantes que se alzaron contra lo mejor de España, y que de haberse salido con la suya hubiesen sido los primeros en caer, ya que existían sus nombres en aquellas celebres listas negras de cada cuartel de todos los Regimientos; con estos hombres honrados y leales a su pueblo y con el pueblo que les seguía y está dispuesto y decidido a seguirle hasta el fin, con todos se ha creado este nuestro Ejército, que es lo que la juventud española siente, lo que las vidas jóvenes añoran, lo que España necesita y no lo que ayer era. Hoy en el Ejército se practica el bien, se pelea con amor y valentía y se está convencido de que no hay nadie que pretenda, a pesar de sus cargos, abusar de lo que el pueblo le entrega para su defensa: Hombres y armas.

Con sufrimientos y amarguras, con penalidades y vicisitudes miles, con todas cuantas calamidades fomenta y crea la guerra actual, con todo aquello que hace pesadas y negras las noches en el parapeto, el soldado ríe y canta; nuestros soldados no se entristecen ni amilanan; nuestros hermanos nos siguen dando muestras palpables de optimismo. Nada le hace perder la esperanza, todo es para el soldado leal un rasgo característico de la campaña y así lo acoge. Es que el soldado piensa, es que reflexiona, es que no olvida y sí prevé. Jamás pierde de vista que es luchando, que es peleando, arañando, no cejando un átomo en la contienda, continuando en el empeño sin apartar el hombro derecho, como se ha de conseguir, se conseguirá el *vencer*. Vencer, bonita palabra. Magnífica exclamación española. ¡Cuántos pensamientos acerca de ti! Serás negra para muchos, tal vez, y todos sientan haberte conseguido con vida, porque una vez vencedores, dueños de lo que es nuestro, qué amargura será el ver los hogares propios, las casuchas donde gemía el nene, la silla que tomaba la abuela, sólo..., abandonado y con cuatro telarañas como prueba de que las manos que le cuidaban fueron vilmente cortadas por los criminales judas que, revestidos de autoridad, asolaron parte de España con la venia de los pueblos llamados demócratas y liberales.

No obstante hay que vencer, hemos de alcanzar la victoria, y tras de ésta ver de amenizar las penas, ver de hacer nuestros dolores más llevaderos, con aquel régimen social, con aquel discutido medio ideal de vida, en el cual sólo haya hombres que practiquen el bien, hombres que trabajen para todos y todos los hombres dispuestos a trabajar para uno. Su nombre será X, hoy no nos importa esto, lo que sí nos preocupa es que sea cual fuere sólo en él haya hermanos e iguales, y que su desenvolvimiento sea lo que todos los que hoy luchamos y todos los que trabajan intensivamente en la retaguardia tengamos a bien darle y aceptar.

Hemos de luchar mucho aún, tal vez ahora dé principio la pelea para nosotros, fácilmente no hayamos sufrido ni padecido nada en comparación con los próximos días; pero todo será bien llevado, parecerá poco y aliviado para los que se propusieron en Julio del 36 el vencer mediante la lucha a todo trance y frente a todo el éxodo, ya que es la única forma de conseguir el ser libres, y que España, nuestra madre, sea un plantel de hombres y no un antro de borregos.

Soldados y Mandos del Ejército: Por nuestro triunfo, por la Victoria feliz. ¡Hurra por la libertad que conseguiremos con nuestras armas!



TECNICA MILITAR

Algo sobre las OPERACIONES NOCTURNAS

por **Francisco Domínguez Cano**

Capitán de C.º de la 75 Brigada.

Al finalizar una monografía sobre la guerra nocturna cierto escritor extranjero afirmaba que el mote de aquélla debe ser el grito de Dantón: «Audacia, todavía audacia y siempre audacia».

Sólo tropas de superior calidad pueden marchar y combatir, amparados por las tinieblas, con éxito y eficacia. No basta para ello esa exaltación guerrera que bien se le puede llamar espíritu militar. Sin instrucción apropiada los soldados más valientes son, en la obscuridad, fácil presa de todas las incertidumbres, de todas las vacilaciones y de todos los pánicos.

Es necesario que todos los soldados, y sobre todo los Oficiales y mandos Subalternos, tenga un sentido real de lo que esto significa. Al soldado hay que darle confianza y destreza; los otros deben darse cuenta de las dificultades que presenta el operar de noche, de la ineludible necesidad de dominarlas, con medidas que desciendan hasta el detalle nimio. No hay nada que sustituya a las costumbres adquiridas. Para esto es preciso dar muchas clases, pero sobre todo practicar, mucha práctica. Bien dice el refrán inglés: «Una onza de práctica vale tanto como una tonelada de teoría». Tampoco debemos olvidar que la instruc-

ción individual y la colectiva del soldado forman tanto de noche como de día, la piedra básica de todos los éxitos.

Se ha de tener en cuenta los servicios de enlaces, que por su misión tan importante deben saber orientarse de una manera perfecta. Las Historias Guerreras de todos los países demuestran la importancia que tiene el operar en la nocturnidad.

La fracción de fuerzas que operen durante la noche se les dotará de los elementos para llevar a cabo su misión.

Esta fuerza avanzará en una sola columna, realizando su dislocación lo más cerca posible del objetivo. En su marcha de aproximación hará un reconocimiento perfecto y minucioso del terreno comprendido entre el punto de arranque al objetivo indicado. El punto de partida del ataque (no el de arranque de la marcha) deberá estar muy próximo del objetivo y la tropa debidamente orientada sobre éste. Se deberá constituir tres escalones como mínimo: escalón de choque, de sostén y de reserva. En el momento de asalto, se debe de atacar con la mayor energía y rapidez, pues de ella depende la victoria. En el curso de la embestida, la tropa asaltante no disparará un solo tiro. Los fusiles irán descargados, calada la bayoneta. Las armas del combate nocturno son la bayoneta y la granada de mano.

Los enlaces no deben perder contacto con los diversos escalones. Tanto el escalón de choque como los otros, en su ejercicio de aproximación, marcharán con intervalos y distancias, tanto más cortas cuanto mayor sea la obscuridad de la noche. Esta fuerza marchará con el mayor silencio, evitará todo aquello que la descubra. Para ello será necesario que cada soldado lleve su equipo bien sujeto, no hablen, las órdenes serán dadas por señales ya convenidas, levantar bien los pies y no sentarlos sino es con la debida precaución, puesto que durante la noche los ruidos alcanzan extraordinario aumento (resonancia nocturna), no hacer lumbres.

Los hombres que compongan el escalón de choque deberán ser debidamente escogidos.

Las misiones de estos escalones son diferentes, tanto si el objetivo queda o no cubierto; en el primer caso, el primer escalón (escalón de choque) no tiene más misión que hacer desalojar al enemigo. El escalón de sostén cubrirá la zona de terreno o posición conquistada por el primero y reforzará a este escalón, si así fuera necesario. El último escalón (escalón de retén) enviará hombres a los dos primeros escalones, si así lo exigieran las circunstancias, en que el combate se desarrollara. Si la operación fuera de mucha profundidad este último escalón deberá establecer un ejercicio de recuperación, esto es, recoger heridos y armamentos, tanto propio como enemigo.

En el segundo caso, el escalón de sostén cubrirá la retirada del primer escalón. El escalón de choque hará alto al llegar aproximadamente a la altura del escalón de sostén, estableciendo un ejercicio de fuego, al objeto de cubrir la retirada de este escalón, y así periódicamente, con intervalos prudentes, hasta salir de la zona batida o en su lugar hasta llegar al punto de arranque. Desde el punto de arranque de la marcha se establecerán centinelas observadores, que irán colocados por parejas e intervalos de cincuenta metros. La primera de estas parejas se unirá a la segunda cuando esté colocada la tercera, y así sucesivamente hasta que el Jefe de la fuerza lo crea oportuno. Estos centinelas-observadores no tienen otra misión que la de comprobar si el enemigo nos persigue en nuestra retirada. El escalón de retén se encontrará ya en el punto de partida, pues su misión, en este caso, es la de retirarse el primero.

Previsión hasta la minuciosidad en el Jefe; instrucción peculiar y audacia sin límites en el soldado.

Tal es la norma sintética de la guerra de noche.

Al finalizar una monografía sobre la guerra nocturna, cierto... «Audacia, todavía audacia y siempre audacia».





Empuemos las armas en defensa de la República democrática del Frente Popular, de la voluntad del pueblo

Por esta fecha conmemoramos dos años de las elecciones de Febrero que legalizaron la voluntad popular republicana, usurpada desde Octubre del 34 por los gobernantes más reaccionarios de nuestro país.

Cuando todo parecía hundido, y sin vida el movimiento obrero, las masas se movilizaron ante un hecho cierto: salvar a la República en su contenido democrático y pararle los pies a las derechas, que taimadamente preparaban instaurar la dictadura fascista desde el Gobierno. Y esta primera etapa fué llevada a cabo entre un fervor inigualado, en desafío con el bloque gubernamental y el poderío económico de los enemigos de la República.

Triunfamos el 16 de Febrero. El Frente Popular—haz de voluntades y suma de esfuerzos—explicó claramente al mundo la manera de luchar contra el fascismo. Fué la primera consigna de unidad.

Al conmemorar esta histórica fecha, el pueblo español sostiene una guerra a muerte con sus enemigos de ahora, que eran sus enemigos ayer. En los campos de España se oye el ruido de las armas y la mano descarnada de la muerte se va llevando miles y miles de jóvenes. Pero esta guerra no la encendimos nosotros. Fueron ellos, rabiosos por su descalabro, encorajinados porque veían desaparecer sus privilegios, ciegos al ver cómo se les iban de las manos los hilos con que habían dominado al país. Fueron ellos los culpables. Recurrieron a la fuerza ciega y bruta de las armas. Y a ellas hemos acudido nosotros para legalizar nuestro triunfo. En todos los terrenos, en el del derecho y en el de la violencia, la República afirma su superioridad. El progreso vence a las tinieblas. Y la razón de nuestra justicia y de nuestra fuerza no serán capaces a paralizarlas ni los fascistas internos, ni los enviados por Mussolini e Hitler para apoderarse de España. Estamos aquí dispuestos a morir, pero a defender todas las conquistas del Frente Popular.

Este segundo aniversario no lo festejamos con gritos ni algaradas callejeras. Son los fusiles y las ametralladoras las que tienen la palabra. Nosotros firmes y serenos en nuestros puestos de combate, repetimos en esta histórica fecha: El pueblo español que quiso la República democrática en Febrero del 36, la quiere en Febrero del 38, y no se la dejará arrebatar sin haber sucumbido totalmente.

En esta jornada de victoria ¡adelante el glorioso Ejército Popular! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la República democrática!

Fotos Mayo.

Ahora, como entonces, por la liberación de nuestros hermanos.

Hasta el 16 de Febrero de 1936 las cárceles de España nos tenían encerrados a miles y miles de camaradas y hermanos. Por todas partes, nuestros gritos—consignas, nuestras agitaciones y propagandas iban clavando en el corazón del pueblo la palabra *amnistía*.

Los gobernantes ficinerosos y sanguinarios de la represión de Octubre, veían cómo el clamor del pueblo les reventaba los oídos, cómo los gritos doloridos de los martirizados se habían perdido en el aire de las banalidades. Y la sangre que hicieron derramar les manchaba las manos con el recuerdo de encontrar para ellos no la muerte «enviada por dios», sino el justo castigo a sus desmanes y crímenes.

Ahora como entonces, las cuadrillas de bandidos sin honor ni conciencia han recrudecido hasta el máximo las torturas, los martirios y los encarcelamientos de trabajadores. Y asesinan de la manera más cobarde—con la frialdad y la complacencia del criminal nato—a nuestros hermanos de la España invadida.

Si bien el panorama del país dominado por los fuciosos es más trágico que en las jornadas electorales, no es menor cierto que ahora nosotros contamos con un Ejército—salido de la entraña del pueblo—que será y lo está siendo, quien castigue a Franco y a sus partidarios.

Ahora, como entonces—como siempre hasta nuestra total liberación—, nuestro deber es continuar la guerra, sin vacilaciones ni compromisos, hasta liberar a nuestros hermanos del bárbaro yugo fascista.

Y si antes gritábamos «¡amnistía!», hoy nuestros fusiles y máquinas bélicas son los que gritan: ¡Guerra, guerra hasta terminar con el invasor extranjero, con el fascismo nacional, hasta vengar a todos nuestros hermanos ametrallados por el imperialismo, por la iglesia y por los militares traidores a su patria!

FERRERO
43 Brigada.



En este 16 de Febrero no tenemos más que un camino: Seguir la guerra hasta haber aplastado a los traidores a la patria y hacer de España la cuna del progreso.

Ayuntamiento de Madrid

VAFERMIR
43 Brigada.



ANIBAL
TEJADA

SOLIDARIDAD

¡Socorro Rojo Internacional! ¡Solidaridad Internacional Antifascista!
He aquí dos Organizaciones en que resplandece una llama viva de humanidad y de altruismo.

S. R. I. es la entidad que con mayor espíritu y de una manera más intensa ha luchado, desde antes de la infame sublevación de los generales traidores y los políticos venales, por la defensa de los caídos, de las víctimas de la reacción.

Si no tuviese el Socorro Rojo Internacional cien páginas gloriosas en su historia bastaría su labor en Asturias, durante el siniestro Octubre, para merecer la gratitud y la admiración del mundo entero.

Solidaridad Internacional Antifascista es, igualmente, el ariete formidable que bate las murallas del fascismo cuyos más firmes baluartes son el egoísmo y la codicia de las clases privilegiadas, la indiferencia cerril de muchos cerebros y la ignorancia.

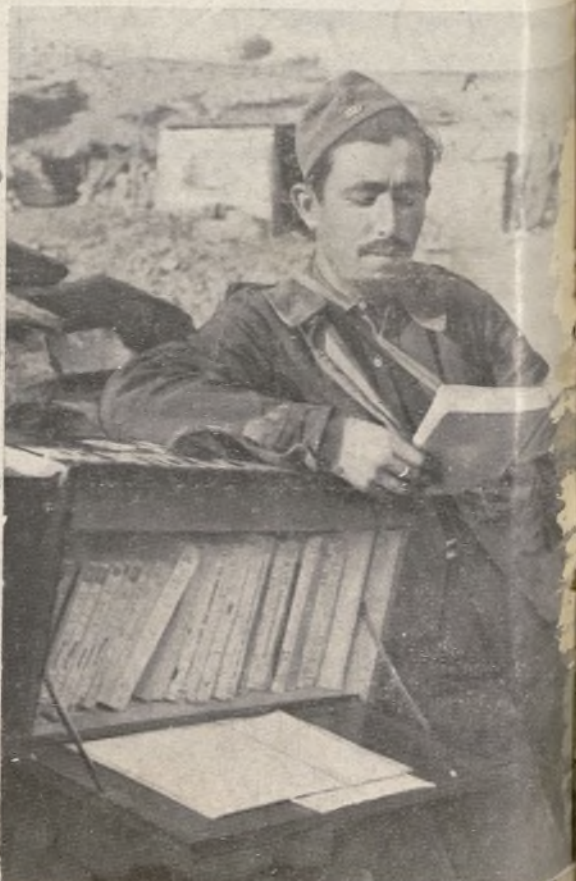
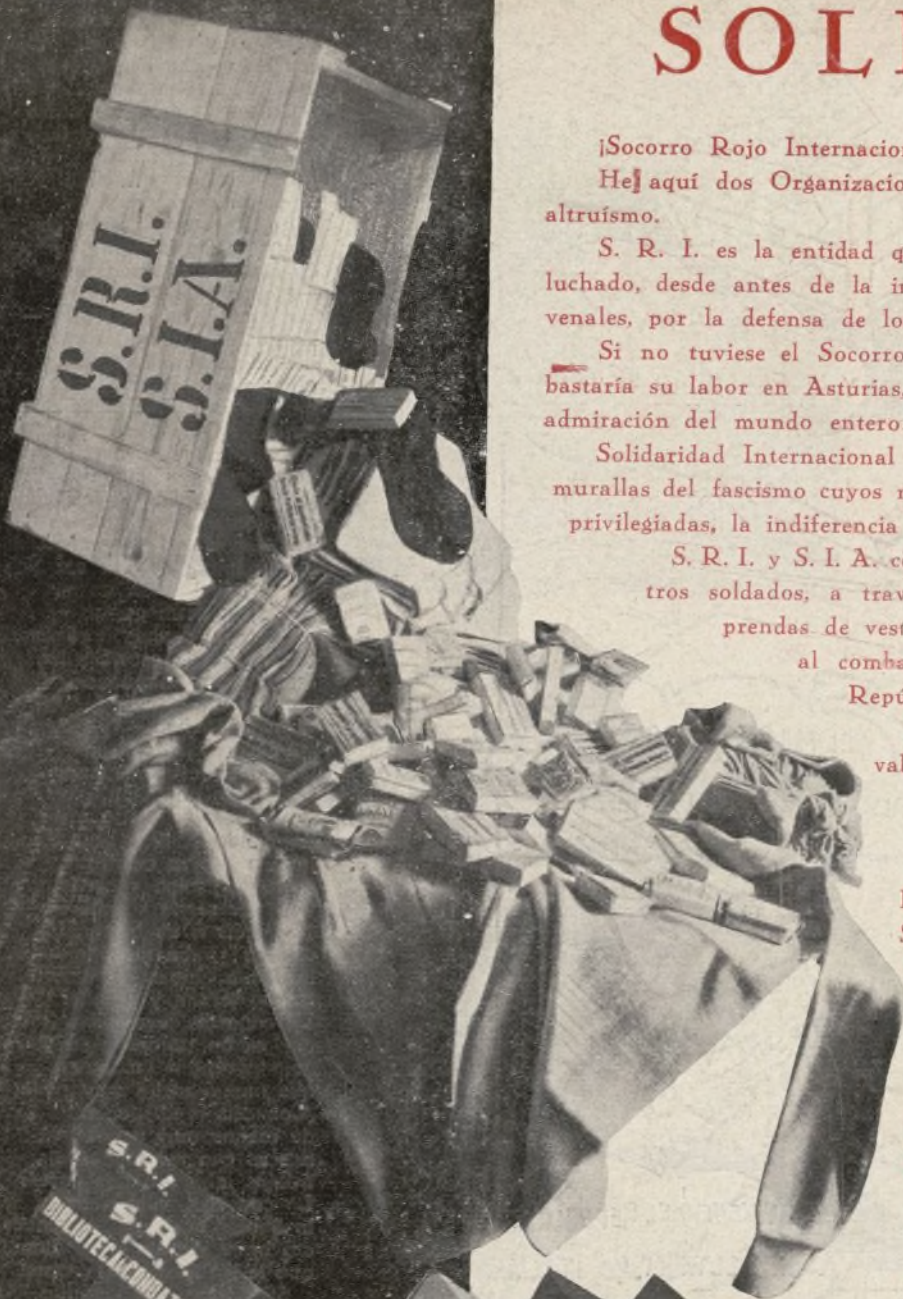
S. R. I. y S. I. A. con su labor incansable y fecunda han proporcionado a nuestros soldados, a través de la Campaña de Invierno, el regalo inestimable de prendas de vestir, comestibles, tabaco... Todo aquello, en suma, grato y útil al combatiente que en la trinchera y en el parapeto lucha por la República y por el mejoramiento de España.

Ha coincidido este obsequio con el no menos inestimable valioso de magníficas bibliotecas portátiles, confeccionadas por la Sección de Cultura del S. R. I., que tan magnífica labor viene haciendo en pro de la enseñanza.

La Sexta División que, como las demás fuerzas del Ejército, ha recibido el donativo magnífico del S. R. I. y de S. I. A., al agradecer con toda su alma el delicado obsequio, se siente orgullosa de tal rasgo de solidaridad humana, de esa solidaridad que, en definitiva, será la base de la victoria.

Los soldados de la Sexta División aceptan emocionados esos regalos tras de los cuales ven la figura adorable de la madre, de la compañera, de la novia o de los hijos, y al acordarse de ellos aprieta con firmeza el fusil que ha de defenderlos y que ha de reconquistar palmo a palmo y pueblo a pueblo la tierra mártir española.

Por solidaridad, por el espíritu fraterno que debe unir a los hombres libres, luchemos todos sin egoísmos y sin pasiones mezquinas, lo mismo en las líneas avanzadas y peligrosas de la vanguardia que en las más seguras de la retaguardia, por nuestra República y por nuestra dignidad.



**VANGUARDIA Y
RETAGUARDIA UNIDAS
EN UN SOLO FRENTE**

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Tip. Comercial.-Jesús del Valle, 6.-Tel. 18848

16 de FEBRERO
(RECUERDOS)

por
#ORTO 58.
DE LA 75 BRIGADA.



EL 16 SE VOTÓ
Y AL FASCISMO SE GANÓ.



CREYÉNDOLO CRUEL ENGAÑO,
LOS "CARCAS" SE SUBLEVARON.



Y EL MILITAR INDOLENTE
SALIÓ ATROPELLADAMENTE.



MURIENDO LOS MUY LADINOS
COMO PERROS Y COCHINOS.



Y VENCIO EL REPUBLICANO
CONTRA EL FASCISMO ITALIANO.



EDIFICANDO EL AMBIENTE
DEL PROLETARIO CONSCIENTE.



TERMINANDO ENTRE SUS MANOS
CON LA CARROÑA Y SUS AMOS.

Procesiones, procesiones
de curas y de beatas,
con los calzoncillos largos
y las camisas sudadas.

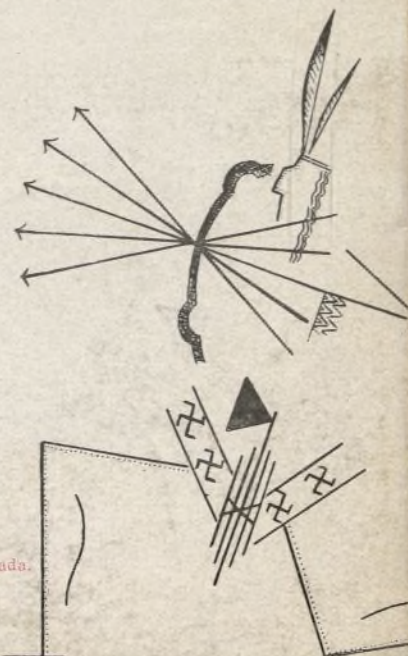
Cristos morenos de aldea
llevan las bragas bordadas,
y negras uñas afilan
sucias de cera quemada.
Monaguillos, sacristanes,
la rogativa está en marcha,
cantad en latín, «mis hijos»,
en español, ni una «papa»
—¿no prefiere el italiano,
cardenal de mis entrañas?—
Burgueses adinerados
del reloj sobre la panza,
mirad cómo sube Franco,
mirad cómo Franco baja,
mirad a Queipo de Llano
cómo de paja se harta.
Señoritos de «falange»,
menos de hombres, más de damas,
abandonad las pistolas
que lleváis en retaguardia
y marcharos de una vez
allí donde lueven balas.
Señoritas domingueras
de yugo y flechas bordadas,
¿sabéis dónde está Sevilla,
dónde para Salamanca,
cuántos hijos tiene Loly,
Mary, Chuchy, Bety, Encarna?
¿Conocéis a un oficial
que vino desde Alemania
tripulando un avión
de negras, brillantes alas?
Lo conocéis, bien seguro,
por su cabeza cuadrada,
llena de estopa y serrín,
llena de serrín y paja.
¿Conocéis a un borrachín
que en «radio» Sevilla habla,
haciendo chistes de muerte,
lentos de ron y cazalla?
Lo conocéis, vive dios,
que es un traidor a su patria,
un «bigotudo» cualquiera
que mamó leche muy mala.
¿Conocéis a un general
de manos muy delicadas,
frescas caderas fondonas,
frescos labios, lindas ancas?
Lo conocéis, voto a bríos,
lo habéis visto en Salamanca
del brazo de un «von» bonito
que le ha ofrecido la cama.
Sacristanes, monaguillos,
rufianes de toda laya,
acudid a las novenas
cuando sintáis las campanas,
que hoy hay corrida nocturna
de astados y suripantas.
Al aire los calzoncillos,
al aire las lindas nalgas,
que ya viene Mussolini
con el furer de Alemania.
Prestos, fascistas de ley,
ancianos, niños, muchachas.
El propio dios en persona
del alto cielo se baja.

E. 43 Brigada

El buen humor
es patrimonio
del Ejército Popular

HACIENDO EL «INDIO»
(con perdón de los indios)

Ingenioso dibujo de un soldado de la 75 Brigada.





De la
75
 Brigada

La Sanidad se capacita

Un día frío, con nieve, un fondo de guerra. Entre los ruidos de la monótona ametralladora y el zumbido hueco de los cañonazos se oían enérgicas las voces de mando del camarada Ceballos, Capitán médico de un batallón de la 75 Brigada. Los soldados que ejecutaban sus órdenes eran los sanitarios que desde los comienzos de la campaña prestan servicio a las órdenes de este constante trabajador de la ciencia.

Los ejercicios de táctica sanitaria que han servido hoy como broche de oro para demostrar ante el mando militar y sanitario su formidable capacitación, en la difícil y heroica labor que a los sanitarios y camilleros les está encomendada en esta guerra cruel, donde la sangre de nuestros hermanos es un caudal de vida que la ciencia vigila para conservarla y que no sea perdida estérilmente.

Admiramos la exactitud y rígida disciplina en todos los movimientos ordenados y el interés con que los Jefes hacían preguntas de complicada técnica sanitaria de guerra, que a su vez eran contestadas con gran claridad y precisión por los soldados examinados.

Luego llevando los ejercicios al máximo de realidad, se fingió la recogida y cura de heridos graves con tal solicitud y diligencia que fuimos testigos de una auténtica escena de guerra.

Nuestra admiración fué grande, y acertó a expresarla el camarada Gordillo que habló en nombre del Comisario de la Brigada con palabras entrecortadas de emoción y sinceramente sentidas. Destacó la alegría que produce, mejor dicho que producirá a todos los soldados que luchan, la fe y confianza que podemos tener al entrar en fuego con el enemigo de que nuestros cuerpos heridos o destrozados por la metralla serán restañados y curados como por arte mágico, para poder volver de nuevo a la lucha y aniquilar para siempre al criminal invasor.

La maniobra tuvo un digno remate con unas palabras del camarada Ceballos, llenas de modestia, diciendo este esforzado luchador que aún no se halla satisfecho de su labor y promete superar el adiestramiento de todos los sanitarios de su batallón para bien de la causa de la patria y de la República.

Con un estruendoso y unánime ¡Viva la República! se terminó el acto, desfilando la fuerza marcialmente ante los Jefes, Militar y Sanitario, que orgullosos admiraron y elogiaron esta manifestación de la Sanidad del Ejército Popular.



Los Jefes,
 Militar y de Sanidad,
 felicitan al Capitán Ceballos.